

ZEa, Leopoldo (comp), EL Descubrimiento de América y su sentido actual Col Tierra Firme México, FCE, 1989, 227 p

Con los auspicios del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y del Fondo de Cultura Económica se inició en 1989 una serie de impresiones destinadas a repensar el V Centenario del llamado Descubrimiento de América. Antigua temática que en México ha sido tratada en profundidad desde hace varias décadas por intelectuales rigurosos y a la que han brindado su aporte incluso grupos de transterrados. De esta serie, compilada por Leopoldo Zea, el primer volumen es el que ahora comentamos. La intencionalidad del proyecto se aleja de ponderaciones o condenas para incursionar en reflexiones sustantivas sobre 500 años de historia, con el fin de contribuir al esclarecimiento de la identidad de nuestra América.

El libro de marras es el resultado de un simposio realizado en México en 1984 en torno a "Las ideas del Descubrimiento de América", dirigido por el propio Zea, y un ciclo de conferencias que le precedieron.

Una destacada veintena de autores americanos y españoles se dan cita en este volumen, agrupados en siete apartados temáticos. Ellos son: Las ideas del Descubrimiento, Las ideas de la conquista, El proyecto ideológico de la colonización, La lucha por el dominio del mar y el Nuevo Mundo, Las ideas del Descubrimiento y la América de nuestro días. Se suman a dichos trabajos las conferencias desarrolladas en la cátedra extraordinaria "José Gaos", en la cual se abordaron los siguientes temas: "Los imperios marinos en la formación de América (La identidad dual del s. XVI)", por Carlos Bosch García, "El punto de vista indígena", por Miguel León Portilla, "La imagen de Cristóbal Colón en la historiografía mexicana", por Juan A. Ortega y Medina, "América: ruptura del providencialismo", por Elsa C. Frost, "Lo moderno y lo popular en el descubrimiento de América", por

Beatriz Ruiz G , "12 de octubre de 1492 ¿Descubrimiento o encubrimiento?", por Leopoldo Zea, "El abandono de la herencia colonial", por Luis Gonzalez y "Un conflicto de interpretaciones", por Abelardo Villegas. Digamos que aspectos importantes presentados en esta obra tienen antecedentes en trabajos previos de los autores o bien han integrado luego el núcleo temático básico de libros. Tal es el caso de Miguel León Portilla con sus precedentes en *La visión de los vencidos Relaciones indígenas de la Conquista* o el de Juan Ortega y Medina en *La idea colombina del descubrimiento desde México* (1987). Lo propio cabe agregar de las ideas de Leopoldo Zea, recogidas en el libro *Descubrimiento e identidad latinoamericana* (1990).

Cierra el volumen el estudio de Abelardo Villegas mencionado, en el cual se reveen las tesis de Alfonso Reyes, Edmundo O'Gorman, León Portilla y Zea, interpretes de la idea de América, y que nos parecen señuelos importantes para todas las interpretaciones colaterales que se han derivado de la misma.

En un escrito temprano de Zea -*América como conciencia*, coincidente con *Última Tule* de Alfonso Reyes- publicado en 1953, el filósofo afirma que América fue hallada porque el europeo necesitaba de ella en cuanto lugar de ideales y proyecciones.

Por su parte O'Gorman en obras publicadas antes y después de la de Zea ha sostenido la tesis de la "invención de América" para significar que ella sólo adquirió categoría de ente histórico cuando estas tierras fueron inventadas geográfica e históricamente por la mentalidad europea. Esto es, a partir de sendas concepciones. Razón por la cual le parece inapropiada la expresión "descubrimiento", que hubiese implicado hallar o encontrar algo cuyo ser existiría con independencia del acto descubridor. Fruto de aquella conceptualización fue que Europa amplió su noción de Ecumene, hasta entonces circunscripta a la propia Europa, Asia y África.

Villegas, introducido en los vericuetos de las tesis de unos y otros, hace notar que en las interpretaciones de Reyes y de Zea, el concepto de Ecumene "estaría ya abierto desde antes, en cuanto que la conciencia europea aceptaba la posibilidad de la existencia de otros mundos, no sólo habitables para míticos monstruos sino también para el hombre mismo".

Este autor señala otro punto de discrepancia mientras para

O'Gorman Europa, por marchar a la vanguardia de otras civilizaciones con relación a la idea de progreso, sería la utopía de la propia América, para Reyes y Zea los europeos, y después los americanos, considerarían a América como el lugar de las utopías del viejo mundo

¿Puntos de coincidencia? Villegas también los halla 1) Para ambas líneas la empresa colombina no fue un evento más, sino un "acontecimiento en donde no se puede discernir lo que es meramente fáctico y lo que pertenece a la conciencia" 2) Todas esas utopías son europeas 3) En ambas interpretaciones no se habla de los habitantes indígenas Utopías y distopías se sucedieron desde aquí y desde allá

Sobre el tema del descubrimiento, invención, búsqueda, presentimiento, dice Villegas que las categorizaciones pueden no ser tan discrepantes si se afina el análisis

La lectura del libro nos devuelve a las primeras páginas En las palabras de apertura, a cargo de José Luis López Schummer, bien se indica la necesidad de repensar el Descubrimiento y su sentido actual, pues "la memoria colectiva tiende a transformar, en breve tiempo, la historia en mito" En efecto, el mecanismo "depurador se debe a que la memoria popular no retiene fácilmente los acontecimientos "individuales" Funciona gracias a otras estructuras categorías en lugar de acontecimientos, arquetipos en vez de personajes históricos El recuerdo de los acontecimientos históricos y de los personajes cambia, en poco tiempo para conseguir someter lo individual al molde de lo ejemplar" De aquí entonces la necesidad del esfuerzo por proceder con rigor científico en los sucesivos análisis de hechos como los encarados Pero, excediendo los marcos analíticos, la conmemoración invita a todos para descubrir efectivamente y de un modo renovado a América ante las acechanzas del próximo milenio

El balance final de la lectura nos arroja una obra que por su actualidad debe ser leída y considerada en sus proyecciones pasadas, presentes y futuras no sólo por latinoamericanistas, sino también por "europeístas"

Clara Alicia Jalif de Bertranou

